

Radio Guerrilla

Una entrevista a MC Inkógnito

El 15 de diciembre de 2018 asistimos como Revista Kabái al *Carnaval Por la Vida Digna* identificado en esta ocasión con el lema *¡Unidxs venceremos!* Gracias a la solidaridad de sus organizadores tuvimos la oportunidad de intercambiar algunas palabras con *MC Inkógnito*, artista chileno llamado Marcos Rojas, invitado central del evento dado que a través de su trabajo acompaña, difunde y participa de procesos sociales a lo largo de América Latina. Aquí algunos fragmentos de dicha conversación:

Revista Kabái (RK): ¿Cómo van tus días en Colombia?, ¿hace cuánto estás acá y qué te trae nuevamente?

Marcos Rojas (MR): Llegué a mitad de noviembre con la intención de compartir un poco de experiencias con un parche de Bogotá que me hizo la invitación a principios del 2018. Fui invitado al festival *Suena la Cuarta* que cambió su fecha para estos días, y se dio la posibilidad de venir a cantar el 17 de noviembre a dicho festival en el sector de Soacha en Cundinamarca, allí estuve conociendo un poco el trabajo de los muchachos, conociendo la red de articulación que existe en el sector del suroccidente de Bogotá, donde están la Media Luna, Soacha, Cazucá, Ciudad Bolívar, todos los sectores que

están por esa loma. Con las experiencias vividas en el viaje en 2016 a Colombia, quise darme la oportunidad de estar mucho más tiempo para realizar juntanzas y seguir construyendo lazos y experiencias, aprender un montón junto a las organizaciones con las que compartí en 2016. Por esto tomé la elección de estar más que un fin de semana para un evento, se coordinó con los muchachos para poder estar un buen tiempo acá y ellos accedieron. Son un parche bien chimba, en el sentido que me hicieron sentir como parte de la casa, tanto en Ciudad Bolívar como en Wipala, sector de la Comuna 4 en Soacha. Y bacano estar aprendiendo, observando otras realidades, otras maneras de organizarse y las problemáticas que hay como organización.

Ahora llegamos a Medellín, a disfrutar y aportar con los muchachos del carnaval para luego seguir pa'l sur a Popayán a otros trabajos y presentaciones.

RK: ¿Cómo llegas a Medellín?, ¿cómo nace la invitación?

MR: Se había planificado venir al *Festival de Arte a la Esquina y a la Vereda*, pero no se había podido concretar, así que yo conversé con gente de las organizaciones y les dije que tenía la posibilidad de venir a Bogotá, pero que dependía de que se definiera o no. En el momento que se concreta con los muchachos de Bogotá, yo avisé a los chicos de Medellín que podía estar allí desde el 12 hasta el 17 de diciembre y así fue.

RK: Entre los años 2003-2004 se origina Inkógnito, ¿Desde aquellos comienzos en el Hip Hop has estado ligado a la acción popular, política y social o cuándo y cómo comienza este camino?

MR: En el momento en que nosotros decidimos empezar a hacer música en el parche habían muchachos que eran más grandes que nosotros, quienes participaban en colectivos que tenían relación con el movimiento punk [un movimiento que en Chile ha sido bastante comunitario y politizado después de la dictadura] de Santiago de Chile y conocían raperos de otros sectores que también tenían un poquito de mensaje, igual nosotros siempre tuvimos ese concepto de lo comunitario. Éramos el parche que salía junto a la calle, almorzábamos todos, tomábamos las onces y así podíamos tejer desarrollo comunitario entre nosotros y ahí, cuando empezamos a hacer rap continuamos esa línea, a hablar de la guerra, de la familia, de los amigos, hablar que uno no tiene que caer en vicios, teníamos «la película» así bien clara en el sentido de qué era lo que vivíamos en el barrio, veíamos lo que pasaba y hacíamos una lectura crítica sobre ello. Se agradece también que los grandes del parche venían con esa mentalidad de desarrollar con-

ciencia política y de clase, y también estaban ligados a lo que eran los colectivos y el movimiento punk, ellos nos iban guiando, formando, nos iban diciendo cómo fue la dictadura, cómo se desarrollaban las cosas, y nos empezaron a llevar a los talleres, a los espacios que levantaban y en los que trabajaban. Uno de ellos se llamaba *TergiversArte*, ahí fue donde conocimos a *Portavoz*, *Cidtronyck*, *Funky Flu*, los muchachos de *Raza Humana*, *Atrofia*, *el Curru*, *el Simon*, *Baladi* primer dj de *Salvaje Decibel*; de ahí se conoció la *Red de Hip Hop Activista*, entonces siempre caminábamos por ese lado, nunca tuvimos la posibilidad de hacer otro tipo de música. Nunca fuimos de otro contexto, estuvimos ligados siempre a los problemas que teníamos en el barrio y a través de la música tratamos de contar el cómo eran las cosas. Fue bien importante lo que los más grandes nos enseñaron, después empezamos a escuchar música de otros raperos, *Centinela* *Spectro*, *Sub-verso*, que eran músicos que ya tenían crítica social, y ahí uno simpatizaba con lo que ellos decían, nos sentíamos identificados.

RK: ¿Cómo haces del Hip Hop un factor indispensable en la construcción de organización, educación y poder popular? y, ¿cómo convertirlo en un frente para la lucha revolucionaria?

MR: Con el personaje de Inkógnito el rol que uno tiene es saber qué tipo de artista ser, qué vamos a hacer, porque claro, podemos perdersnos toda la vida haciendo activismo, podemos estar toda la vida estudiando y a través de la música diciendo las cosas, pero también pienso que el aporte realmente va más allá. Va en participar, en querer sumarse y hacer parte de las causas, hacer compañías, estar en los diálogos, y eso con el tiempo me lo fue dando la madurez como persona, porque al principio partí de realizar solo activismo, participando de las actividades de las universidades, de las escuelas, participando de los movimientos estudiantiles, después a uno lo empiezan a invitar a diversas jornadas, y nos vamos dando cuenta que uno es o queda como un comunicador. Entonces a través del arte se debe intentar comunicar lo que está pasando en distintos planos y distintas partes de la vida, de lo comunitario, de lo regional y de lo nacional; y comprender que no es solamente lo que me pasa a mí, lo que me afecta a mí.

El rap debe ser crítica política, medio para comunicar lo que está pasando. Entonces así se liga bastante el personaje Inkógnito con lo que es el activismo, estar siempre ahí. Pero también hay un rol que uno debe decidir, porque detrás

de cada personaje hay una o un sujeto que está en construcción, una persona que tiene que definir qué tipo de arte va a hacer, hacia dónde lo va a ocupar, para dónde va a apuntar.

A mí por ejemplo no me han convencido de tener que tocarle a los gomelos, a mí los gomelos me han enseñado siempre que no van a cambiar, usted les puede mostrar los mejores documentales con los peores crímenes de la derecha, puede mostrarle las historias de miles de familias desplazadas, un montón de familias con padres, madres e hijas asesinadas, y no van a cambiar *weón*, yo estoy convencido de que los gomelos no van a cambiar. No cambian, no, eso no pasa. Tenemos miles de años de historia y eso no pasa *weón*, siempre los ricos han intentado hacer lo mismo, y han aplastado a los demás. Siempre van a aprovecharse de su privilegio, entonces ahí es donde uno tiene que tener claro de qué ser participe como artista. ¿Qué artista soy? el que le sirve a la comunidad. ¿Y cómo contribuyo? Participando de las asambleas de coordinadoras, de los talleres con las poblaciones, tratando de ocuparse como artista, ese es el rol en que me veo yo. No me veo en otro plano por ahora, o sea, cuando más chico sí me proyectaba al decir: «me gustaría ser famoso», «ser esto otro», «me gustaría ir a tocar a

tal país». Pero ahora me gustaría ir a otros países por las causas, por las cosas que están pasando, para aprender.

RK: A través del Hip Hop político haz logrado materializar ciertos viajes a Colombia e incluso a los Estados Unidos, ¿cómo lees ese recorrido siendo un rapero comprometido políticamente y no solo por la fama como lo pensaste en algún momento de niño?

MR: Recorrer Latinoamérica y Norteamérica me permitió, por ejemplo, aprender mucho más de lo que yo ya sabía en Chile, el aprendizaje que no se puede hacer estudiando. Es muy distinto leerse un montón de libros que ir a un país y conversar con las personas, empezar a informarse de su historia, de sus costumbres, de cómo funciona un barrio, cómo establece sus líneas políticas, de cómo es el trabajo territorial. Todas esas cosas uno las va aprendiendo, yo soy una persona muy curiosa hermano. Más que todo me gusta mucho Colombia porque hay muchas experiencias y también hay un cariño. Además el rap me ha permitido viajar y entre más va uno conociendo, más se van plasmando canciones y la gente más te va identificando con sus contextos y te van dando la oportunidad de volver. De decir «parce, la primera vez que vino qué chimba y ahora

mire, se están mencionando en estas canciones cosas que acá se estaban callando». Hay que trabajar, hay que tratar de hacer algo, de difundir la música y cuando se va difundiendo la gente quiere verte, y se da la oportunidad de viajar.

Suena bonito pero es así como funciona el tema artístico, a través de la demanda, y muchas veces pasa que te conocen una o dos personas, quieren que te conozcan muchas más y por eso te invitan. O por compartir experiencias, también se han concretado muchos viajes, sobre todo acá con los parches que he conocido he tratado de compartir resoluciones, sistematización de procesos y análisis de cómo hacer arte. Empezar a crear esos lazos me ha permitido saber cómo contraponerse a las lógicas del modelo económico que tenemos, el modelo neoliberal. Colombia con Chile están muy unidas en ese sentido, y eso me ha permitido llegar a procesos, conocerlos, difundirlos, hacerse parte y seguir ahí, pendiente, difundiendo, colaborando en lo que se pueda.

RK: Cuéntanos algunas cosas de tú disco *Impía Malavita*, ¿qué ha representado en tú crecimiento personal, político y musical?

MR: *Impía Malavita* quiere decir «suburbio peligroso» en italiano, tiene simbología por la

película *Malavita* y de ahí sale el término que va ligado a los barrios, a los barrios peligrosos, los barrios bajos. Es el mejor reflejo de cómo era el visaje del viaje que me había pegado. De cómo había estado en los barrios bajos de Colombia, en los de Argentina, de Perú, de Chile de México, viendo la realidad. Entonces uno entiende que es parecido, porque yo siento que Latinoamérica es una tierra hermosa y emparentada, en ese sentido me gusta mucho el *Abya Yala*, el identificarse con las luchas de este continente, con la *Patria Grande*; yo no soy chileno, yo incluso me siento más colombiano, porque acá fue donde tuve un renacer político, un despertar; y me sane de muchas cosas.

Entonces mi relación con este país es sumamente importante, y las dos veces que he estado acá me ha tocado identificarme con muchas cosas, sentir bien cerca lo que es el asesinato de los líderes sociales, cómo se fue dando el proceso de paz, de cómo el *Código de Policía* fue perjudicando a Colombia, cómo llegaba la ultra derecha de nuevo al poder, de muchas cosas que vienen pasando en estos tiempos que me hicieron tener cercanías, así como con México, y Argentina y eso me sirvió para realizar *Impía Malavita*. Hablar de muchas cosas con nombres, recuperando pueblos, poniendo-

lo ahí al tema, hablar del ELN, hablar de las Farc-EP, hablar de Cuba, hablar que nadie entiende a Venezuela, hablar sobre los pueblos en Cajamarca, hablar sobre lo que pasa en Antioquia, sobre lo que pasa en Cauca, Cherán, Chiapas, Centroamérica, de cómo han sido las dinámicas del narcotráfico en Latinoamérica, cómo intervienen los barrios haciendo que los chinchos [niños] del barrio quieran ser tombo o narcos, de cómo se olvida la gente de su barrio, cómo a través del barrio hay que mantener real el mensaje, no solamente de una visión chilena si no de una visión latina, y ese disco habla mucho de eso. En el tema *Impía Malavita* se refleja el amor por el continente, que tiene que ser algo que nosotros sentimos, que somos latinos, hermano.



A veces nos va tocar vivir en Chile, otras veces nos va tocar arrancar y vivir en otro país. Entonces uno es de donde uno se lucha. A mí una vez me dijo un amigo del sur de Chile, *Panchito*, «hermano uno en el lugar en que se pare siempre

lucha y siempre el que tiene ganas de luchar se va sentir cercano a todos los procesos que están pasando en el territorio», él es un chino de Temuco que vive en Puerto Cisne en la Patagonia, porque se sintió identificado con la lucha que allí se libró cuando se peleó por el tema de los combustibles, se quedó, después se enamoró y tuvo una hija. Eso son personas que uno dice «uauhhh...», acá en Colombia uno conoce mucha gente que se ha querido quedar por el tema de la lucha, entonces todo eso se refleja en, *Impía Malavita*. Es uno de los discos que más me gusta, en especial el tema *Mal Visaje*, porque podría traer muchos problemas dependiendo donde uno lo cante.

RK: Como lo dices en una de tus rimas ¿Cuál es la importancia de «partir por la izquierda» en países como Chile y Colombia?

MR: Creo que cuando planteamos este tema de «cuando se parte por la izquierda», lo hicimos visualizando que la izquierda hace una cercanía a lo comunitario, cuando nosotros hablamos de la izquierda a través del Poder Popular no a través de los partidos o intereses partidistas, en ese sentido sí somos tajantes, partimos por la izquierda Popular, o con el «Monstruo popular», como lo llamamos nosotros. Entonces lo

importante es que uno visualiza que el mundo se mueve a través de un modelo económico, de los imperios económicos, por China en el mercado económico mundial y ya no solo por los *yankees*, entonces empezamos a entender el mundo desde cómo realmente se mueve y el devenir del capitalismo, para tener una opinión, si pillá.

Allá en Chile tenemos un gobierno derechista negociando con países «comunistas» como China, que tiene un Estado «socialista» pero representa un imperio capitalista y eso no lo puede negar nadie, lo que pasa es que para abajo se estructuran muy distinto. Pero entonces nosotros empezamos a ver el daño que nos ha hecho este modelo, a Latinoamérica y Medio Oriente. Que en Latinoamérica tenemos lógicas de consumo que son totalmente adversas a la realidad social que viven las personas que tienen ese tipo de consumos o créditos. Entonces ahí es donde uno empieza a decir, ¿sabe qué? nos están individualizando, nos están haciendo pelear contra el vecino, nos están haciendo competir con cosas como: quién decora mejor su casa en Navidad, en Halloween, quién tiene el mejor carro, el mejor televisor, el mejor celular, la mejor ropa, que yo voy a un mejor bar que el tuyo, que yo escucho mejores grupos que tu.

Replicamos todo ese tipo de competencias. Ahí es cuando nosotros empezamos a analizar países que trabajan desde la izquierda, desde el socialismo, como Cuba y decimos «¡ah claro! si se parte de la izquierda va más...» Por la derecha ya estamos, por la derecha no hay opción, vean cómo nos tienen, sin salud, sin seguro laboral, con problemas de vivienda, control social, persecuciones políticas, asesinato a líderes sociales, la cultura del traqueteo, un montón de competencias, el consumo, las mujeres y los niños no tienen derechos, el abandono social el extractivismo, la persecución a los pueblos originarios, a los pueblos afros.

A mí lo comunitario me hace bien hermano, yo soy pobre y esa condición no va cambiar. Yo me la vivo desde lo austero, siendo simple, haciendo una vida simple, claro que hay que pagar alquiler, hay que pagar cuentas, se pagan, todos lo hacen, hay que hacerse responsable. Pero eso de ganar un montón de plata por ostentar, de comprarme un carro caro, de comprarme cosas muy caras, de tener que ir siempre a lugares caros, eso no.

RK: Cuentanos sobre *Radio Guerrilla* ¿Cómo nace?, ¿en qué estado se encuentra?, ¿qué planeas hacer con este?

MR: La fecha de salida todavía no la tengo clara porque ha costado un montón hacerlo, más que un proyecto como rapero lo es como productor. No me límito a rapear sino a documentar los procesos insurgentes Latinoamericanos. Así, la idea es que ese proyecto sea completamente instrumental y que tenga fechas puntuales de procesos que han pasado acá en el continente, entonces en ese sentido ha costado mucho hacerlo, porque queremos tener 31 fechas que conformen un mes. Hacer un disco de 31 temas, y que cada uno sea referenciado alguna fecha importante, un documento, una cronología, pero de diferentes épocas y procesos. Entender que sin importar el proceso o la época que vivió el país, casi todos son iguales. Y ahí estamos trabajando con un compa en Chile que ha hecho trabajos parecidos, y con un grupo de antropólogos en México, ellos colaboraron con mucha información. Entonces, estoy tratando de ensamblar y de definir cosas. He pasado casi un año y medio ya trabajando en eso, se le ha dado vueltas, el ¿cómo lo hacemos?, ¿cómo sacarlo adelante? Queremos tenerlo en 2019 ahí sonando y ojalá que sea un aporte a mantener viva la memoria y crear documento histórico, aunque sea a través del audio, del rap, ahí está *Radio Guerrilla*.

Los hechos que hasta el momento tenemos son: el levantamiento insurgente del Zapatismo, la muerte de Matías Catrileo [estudiante mapuche], la muerte de Alfonso Cano [comandante guerrillero colombiano], el proceso Berta Cáceres, lo que ha pasado en Cajamarca en Perú. Hay aproximadamente 20 fechas definidas y casi todas relacionadas a levantamientos insurgentes y a eventos que marcaron algún episodio político en algún lugar. Hay fechas Sandinistas, fechas de Filipinos, hay diferentes cosas de los años 20', 50', 70', y así se van mezclando la historia guerrillera e insurgente acá en Latinoamérica, que es bastante antigua e importante tenerla presente. La idea es que salga algo bien significativo y bien fuerte, que no sea un proyecto sacado a medias sino algo profesional.

RK: Para ir finalizando, ¿podrías comparti con nosotros algunos de tus referentes literarios, filosóficos, políticos y musicales?

MR: Los mejores referentes están en los barrios hermano. La primera invitación que le hago a la gente es que se dé un roce por el barrio, que conozca la gente, que la escuche, que vea levantar sus ideas, que conozca como piensa. De repente hay un músico, de repente hay un filósofo, no sé si le ha pasado que está conversando con la

gente y de repente le hablan cosas muy «chimbas» hermano.

Ahora, como referentes literarios, a mí me gusta mucho la literatura Zapatista, los cuentos del *Abuelo Antonio*, la escritura del Subcomandante Galeano esa referencia me gusta mucho, es una literatura bien interesante.

De política leo poco pero recomiendo mucho *Apuntes críticos de economía política* del Che, ese libro es muy bueno, los libros de Paulo Freire, *La Pedagogía del oprimido*, todo ese material que tiene es bien interesante.

En cuanto a filósofos... a Canserbero [risas], él era «refilósofo» la verdad no tengo mucha claridad en ese tema. Referentes musicales, la salsa hermano, escuchen *Ángel Canales*, *Los Lebrón Brothers*, hay un grupo mexicano que es muy bueno y cantan *Luna Negra... Los Cojolites...* [empieza a cantar] «yo me fui a la revolución, yo fui, yo me fui a la revolución a luchar por el derecho de sentir acá en mi pecho, una gran satisfacción, pues yo vivo en un rincón cantándole a la amargura, pero con la fé segura, y gritándole al destino que es el hombre campesino nuestra esperanza futura...». La gente se tiene que interesar por la música de uno, de los pueblos, de la gente

trabajadora. Son historias «rechimbas» que nos pasan día a día, y dejarse llevar por los que nos impone el mercado.

RK: Muchas gracias por tu tiempo, ¿compartirías unas últimas palabras para la Revista de Estudiantes Kabái, para el movimiento estudiantil y el movimiento social de Antioquia y Colombia?

MR: Bacano estar en Medellín conociendo el parche. Primero agradezco a la Revista Kabai por hacer la invitación a participar del espacio y por entender la importancia de lo que es la prensa e información independiente, sobretodo frente al control de los medios de comunicación, siempre hay que rescatar esa labor de la gente que hace investigación, la gente que está colaborando con la información crítica, sobretodo en países con lógicas de control social, en países donde cuesta comunicarse, y levantar trabajo, hay que agradecer esa valentía.

Hablando de lo que es el movimiento estudiantil, hay que trabajar en la unión como ya lo saben, acá la UNEES (Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior) lo ha tenido en sus debates, hay que generar tejido social y demostrar que las divisiones políticas se pueden transformar, se pueden acabar, se pueden

derribar muros teniendo un trabajo asambleario importante, tener un punto común entre todos, y entre todos agotar fuerzas, pegar o hacer retaguardia, pero cuidarse, cuidarnos y no estar desunidos, porque si nos dividimos ya sabemos cuál es el contexto social que tenemos en el país, ya sabemos qué pasa con los líderes sociales, con los falsos positivos, porque puede pasar que un muchacho no llegue a su casa después de un tropel y puede pasar que amanezca tirado 4 horas hacia el monte, porque sabemos que acá en este país esas cosas pasan.

Para poder hacer frente y estar claros, nosotros tenemos que romper toda esa individualización que nos meten a través del sistema educactivo, la individualización de los frentes universitarios, de las organizaciones y colectivos, proyecta el trabajo unificado es la única manera para hacer un movimiento fuerte, en donde no pueden estar sacando compañeros y matando líderes, en donde el movimiento cuide al movimiento, y que puedan hacer política a través de lo que dicen las asambleas, hacer cooperativas de apoyo y empezar a posicionar el movimiento estudiantil a favor del movimiento social. Es importante decirlo tal como es, ¿si nosotros no lo decimos entonces quién?

El movimiento estudiantil tiene que estar claro que desde el movimiento social es que se proyectan todas las transversalidades que hay en las luchas, que vienen desde lo comunitario, desde los barrios bajos, desde el asentamiento y la loma, es en esos lugares donde se tienen que reforzar los trabajos. Si nos ocupamos solamente de lo coyuntural vamos a esperar siempre la coyuntura, y a olvidar lo que ha pasado antes.

Por eso, cuando hablamos de educación de calidad, hablamos de la transformación de la educación, no es que nos pongan sillas mejores, es fomentar lo cooperativo, lo comunitario y que transforme a hombres y mujeres, no que simplemente salgan médicos a competir al mercado, a un mercado sobreexplotado porque estudiaron gratis, esa no es la lógica. Solo nos sirve transformarla y eso lo podemos emprender nosotros, peleando arriba, pero preocupándonos también de las bases y teniendo presente que la lucha estudiantil es un movimiento por el que pasamos tan solo por unos años, así que deberíamos prepararnos desde el secundario y a la vez proyectarnos en sindicatos, en lo comunitario, como líderes sociales, aspirar a ser gente que trabaje con el territorio.

Hay que ser claro. Párese duro, párese duro, porque ya lo ha

hecho y de ahí hasta las consecuencias que sean, pero unificados. No podemos estar esperando a que se llenen muros con rostros de compañeros desaparecidos, no podemos estar esperando a que nos saquen gente de las casas, no podemos. Hay que cambiar la política, tenemos que desarrollar lo comunitario independiente de cómo pensemos, seamos leninistas, anarquistas, marxistas, da igual hermano, primero ganemos esta batalla ideológica, primero ganemos en los barrios, en lo comunitario y después creemos tejido social, una política nuestra si así lo queremos. Quién sabe, pero hay que vivirla weón. Somos latinos, no somos franceses, no andamos con chalecos amarillos, acá nos matan gente, no podemos andar regalandonos como nos dicen allá, hay que cuidarse, y nos cuidamos estando unificados.

Agradecimientos a Kabái y la buena siempre, trabajando y camellando, y bacano que estén ahí firmes.

